

ECOLOGÍAS INSÓLITAS

Miquel Barceló

Tradicionalmente se ha entendido la ecología como el estudio de los organismos en relación con su entorno. Sin ninguna duda, uno de esos muchos "organismos" que se relacionan con su entorno es el ser humano, una curiosa especie animal que, en su vertiente de "*homo faber*", se ha mostrado como la más capaz para alterar y modificar el mundo que le rodea.

Hace ya unos años que la ecología está francamente de moda. Lo está tanto, que ha sido incluso fagocitada por el mismo sistema económico que hiciera imprescindible el nacimiento de una ecología política reivindicativa y de denuncia del carácter depredador de nuestra civilización: ahora el consumismo nos ofrece ya incluso "productos ecológicos" con los que tranquilizar nuestra conciencia de depredadores arrepentidos.

Desgraciadamente para la ecología, el 23 de mayo de 2004 fallecía, a los 85 años de edad, Ramón Margalef, uno de los fundadores de la ecología moderna, maestro de generaciones de ecólogos y biólogos desde su cátedra de Ecología en la Universidad de Barcelona. Una cátedra que fue la primera de España y que obtuvo incluso tras publicar su famoso y seminal libro *LA TEORÍA DE LA INFORMACIÓN EN ECOLOGÍA* (1957), ya que Margalef fue pionero también al inscribir la ecología en el ámbito de la teoría de sistemas y relacionarla con los sistemas de información.

Aunque suele decirse que entre ecología y ecologismo hay la misma relación que entre sociología y socialismo, lo cierto es que los temas ecológicos (que no necesariamente la ecología científica que tan excelentemente practicara y enseñara Margalef...) están de moda desde hace años.

Aunque, como suele ocurrir, esos temas ecológicos llegaron antes a la ciencia ficción.

La novela más emblemática de la ciencia ficción "ecológica" es *DUNE* (1966) de Frank Herbert, que se originó en dos novelas breves: *Dune World* (1963) y *Prophet of Dune* (1965) aparecidas ambas en la revista *Astounding* y, más tarde, recopiladas en libro. El gran éxito de la novela llevó a una larga serie que la continuaba. El autor llegó a completar los seis primeros títulos de esa dilatadísima serie que, en la actualidad, continúa (un tanto inútilmente...) su hijo Brian. En 1984, producida por Dino de Laurentis y dirigida por David Lynch, apareció la imposible y posiblemente fallida película derivada de esa primera novela sin par. Una novela que es ya un hito de la historia de la ciencia ficción.

DUNE aporta la insólita ecología de un planeta irrepetible como es Arrakis, donde los "gusanos de arena" segregan una sustancia, la especie "melange", que es imprescindible para los navegantes espaciales de toda la galaxia que la usan para orientarse en su camino por el hiperespacio. Herbert desarrolla una gran novela épica de aventuras galácticas, centrada en realidad en la importancia económica a nivel galáctico del "gusano de arena" de Arrakis, sin olvidar su curioso papel en la ecología planetaria de ese desértico mundo que es Arrakis.

Posteriormente, aunque desgraciadamente menos conocida, otra novela rivaliza con *DUNE* en su seriedad ecológica que, muy posiblemente podría haber interesado incluso a especialistas como Margalef. Se trata de *RITO DE CORTEJO* (1982) de Donald Kingsbury, uno de los mejores autores de la ciencia ficción aunque, desgraciadamente, se prodiga muy poco. Kingsbury describe un mundo, Geta, donde sus habitantes dominan la biología pero desconocen las ciencias físicas; son capaces de manipular los genes, pero no han sido capaces de inventar siquiera la bicicleta... Habitan un mundo hostil donde sólo se dispone de las proteínas que puede proporcionar la carne humana y, por ello, el canibalismo es más que un rito, una obligación religiosa, un medio que garantiza la supervivencia humana. En este caso, la reflexión en torno a una ecología insólita se complementa con la antropología que deriva de esa ecología y con la brillantemente descrita psicología individual

de los personajes humanos que viven en ese entorno ecológico tan hostil. Resulta curioso que la opción que Kingsbury elige como herramienta esencial de supervivencia social y cultural en un ambiente terriblemente hostil sea precisamente el del rito.

En cualquier caso, sirvan estos dos ejemplos de ciencia ficción ecológica y de muy alto nivel como homenaje y recuerdo a uno de los mejores y más influyentes científicos españoles de los últimos tiempos. Ramón Margalef, descansa en paz.